



BIBLE STUDIES THAT WORK

Pascua 5 (A)

3 de mayo de 2026

LCR: Hechos 7:55-60, Salmo 31:1-5, 15-16, 1 Pedro 2:2-10, Juan 14:1-14

Oración inicial |

Dios de poder, conocerte es vida eterna; concede que tan perfectamente sepamos que tu Hijo es el camino, la verdad y la vida, que fielmente sigamos sus pasos por el camino que lleva a la vida eterna; por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

Contexto |

El libro de los Hechos de los Apóstoles, escrito por Lucas, narra el nacimiento del movimiento cristiano tras la resurrección de Cristo de entre los muertos. Entrelazada con este relato del nacimiento de la iglesia se encuentra la historia de Esteban, y Hechos 7:55-60 constituye el punto culminante de su historia.

Parece que Lucas ha puesto especial cuidado en presentar a Esteban bajo una luz positiva. A medida que la iglesia comenzaba a crecer, se necesitaban más líderes. Los apóstoles eligieron a personas para ayudar en el cuidado de los necesitados, y leemos anteriormente en Hechos que Esteban fue seleccionado para asistir en esta necesidad. Esteban fue seleccionado por los apóstoles porque era de buena reputación, lleno del Espíritu y de sabiduría y «lleno de fe y del Espíritu Santo» (Hechos 6:3, 5). Después de ser comisionado por los apóstoles, se describe a Esteban como «lleno de poder y la bendición de Dios» y como alguien que hacía «milagros y señales entre el pueblo» (6:8). Además, nos enteramos de que el rostro de Esteban era como el rostro de un ángel (6:15). Sin embargo, incluso con estos abundantes y positivos atributos, Esteban se encuentra en problemas.

A medida que avanzaba, relatando las maravillosas obras de Dios, Esteban comenzó a atraer la atención negativa de algunos de los líderes religiosos. Fue acusado de pronunciar «palabras ofensivas contra Moisés y contra Dios» (6:11). Finalmente, fue arrastrado ante el concilio y el sumo sacerdote, para que se defendiera de su supuesta blasfemia. En sus palabras de defensa, el acusado se convierte en quien acusa a *otros*. Esteban relata la historia de Israel y acusa a los líderes religiosos del mismo delito que sus padres: resistirse al Espíritu Santo, perseguir a los profetas, traicionar y asesinar al Justo, y quebrantar la ley. Al oír estas acusaciones, los líderes religiosos «se enfurecieron y rechinaron los dientes contra Esteban» (Hechos 6:54).

Estéfano entonces mira al cielo y ve «la gloria de Dios, y a Jesús de pie a la derecha de Dios» (Hechos 7:55). Después de transmitir esta visión a los allí reunidos, Estéfano es apedreado hasta la muerte por la turba.

Reflexión teológica |

A lo largo de todos los tiempos, los acontecimientos de Hechos 7:55-60 han recordado a la iglesia la gloria impercedera de Dios. Aunque Esteban fue martirizado, su legado perdura y es una fuente de aliento para todos los que desean seguir a Jesús. Incluso en medio de los comienzos difíciles y turbulentos de la iglesia, el apedreamiento de Esteban muestra la *esperanza* sobre la que se fundamenta la iglesia.

Estéfano, un líder de la iglesia, es apedreado hasta la muerte, pero su muerte no pone fin al movimiento. Más bien, sirve como uno de los catalizadores del movimiento. Estéfano, el primer mártir de la iglesia, es un ejemplo de cómo la gloria de Dios prevalece y transforma la tragedia.

En este pasaje, aprendemos algo del carácter de Esteban a través de la marcada diferencia entre él y la turba. Esteban está lleno del Espíritu Santo, mientras que la turba está enfurecida, rechinando los dientes. En esto, el carácter de Esteban se asemeja al propio comportamiento de Cristo. Así como Jesús oró para que Dios perdonara a quienes lo crucificaron, Esteban ora de manera similar: «Señor, no les tomes en cuenta este pecado». Esteban es descrito de manera tan positiva porque encarna a aquel a quien sirve. Los seguidores de Jesús deben vivir imitando a aquel a quien sirven. Esteban es un modelo de esto en sus acciones y su comportamiento.

Pero este pasaje lleva el testimonio de Esteban un paso más allá. Esteban no simplemente imitó a Dios, sino que encarna a Dios en su testimonio. El Espíritu Santo de Dios moraba en Esteban, y Esteban vivió la verdad de Dios en su vida —y en su muerte.

La presencia del Espíritu Santo no garantiza que los seguidores de Jesús no experimenten dolor, pues la experiencia humana es ineludible. Más bien, la presencia del Espíritu Santo de Dios significa que, en medio de la tragedia y el sufrimiento, no todo está perdido. Porque Dios nunca abandona a su pueblo. A través del poder del Espíritu Santo, la gloria de Dios brillará, incluso durante el sufrimiento y la pérdida.

El pasaje de hoy de los Hechos nos dice que, cuando Esteban estaba a punto de ser apedreado, «miró al cielo y vio la gloria de Dios, y a Jesús de pie a la derecha de Dios» (7:55). Sin duda, Dios no abandonó a Esteban en su hora de necesidad; se describe a Jesús de pie a la diestra de Dios, lo que indica su apoyo y defensa de Esteban. Es significativo que este sea el único caso en las Escrituras donde se describe a Jesús de pie a la diestra de Dios.

En este momento —precisamente durante el apedreamiento de Esteban— resplandece la gloria de Dios. Esto se debe a que, en la economía de Dios, nada se desperdicia. La esperanza no se pierde con el apedreamiento de Esteban y la pérdida de este líder de la iglesia primitiva.

De hecho, en este mismo pasaje, un nuevo personaje entra en escena. «Los que hacían de testigos contra él dejaron sus ropas al cuidado de un joven llamado Saulo». El lector de los Hechos de los Apóstoles sabrá que este mismo Saulo se convierte en San Pablo, el apóstol de los gentiles.

Seguimos celebrando la resurrección de Cristo de entre los muertos al meditar sobre el apedreamiento de Esteban. Gracias a la victoria de Cristo sobre la muerte, la muerte de Esteban no tiene por qué conducir a la desesperación, sino más bien a la esperanza y a la promesa de transformación.

Preguntas para la reflexión |

- ¿Por qué crees que, en lugar de reducirse durante la persecución, la Iglesia creció?
- ¿Qué relación hay entre el apedreamiento de Esteban y el mensaje pascual de la resurrección de Cristo?
- ¿En qué momentos de tu propia vida has visto la gloria de Dios en medio de las dificultades?
- ¿Hay aspectos de tu vida en los que parece que no puedes ver la esperanza de Dios? Después de leer este pasaje, ¿qué crees que Dios quiere decirte?
- Piensa en aquellas personas que, como Saulo, podrían parecer fuera del alcance de la transformación de Dios. ¿Cómo podría Dios transformarlas?

La fe en la práctica |

Dedica un momento esta semana a orar por alguien que te recuerde a Saulo. En lugar de pensar en sus rasgos negativos, imagina cómo Dios podría transformarlo. Ora para que, al igual que Saulo, experimente la transformación radical de Dios y sea utilizado para la gloria de Dios.

Jason Flack es diácono en formación en la Diócesis Episcopal de Florida. Está terminando su último año de estudios en el Seminario Teológico Nashotah House, en Wisconsin, donde vive con su esposa y su cachorro. Una vez que se gradúe, prestará servicio como vicario en la Iglesia de Nuestro Salvador, en Jacksonville, Florida. En su tiempo libre, al diácono Jason le encanta experimentar con cafés especiales y pasar tiempo al aire libre con sus amigos.



Los Sermones que Iluminan y los estudios bíblicos que funcionan son una oferta conjunta de Forward Movement y la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal.

<https://www.episcopalchurch.org/sermones-que-iluminan/>